

El lunes 7 comenzó una muestra de teatro uruguayo que presenta 14 espectáculos en tres semanas, hasta el martes 29, todos a las 20.30 horas con entrada libre, en la renovada Sala Verdi, un espacio erigido en un buen ejemplo de gestión en el medio local. **Mvd de las artes** es un emprendimiento del Programa de Fortalecimiento de las Artes (PFA), desarrollado desde 2012 por el Departamento de Cultura de la Intendencia de Montevideo, junto a la Sociedad Uruguaya de Actores y la Federación Uruguaya de Teatros Independientes.

Los títulos elegidos pertenecen a las ediciones 2012 y 2013 del plan que ha subvencionado 34 espectáculos de teatro y otro tanto de música y danza. Según se informó esta semana, en el área teatral el PFA formalizó el trabajo de 332 artistas, que recibieron salarios y realizaron aportes jubilatorios, en aplicación de la nueva ley de seguridad social del sector. Entre las dos temporadas se ofrecieron unas 1.000 funciones, la mayor parte en escenarios barriales de toda la ciudad, que totalizaron unos 30.000 espectadores.

Entre los títulos disponibles destacaremos cuatro: tres aún no reseñados por **Búsqueda** (“Demonios”, “6 Seis” y “Ulf”) y uno que estuvo entre lo mejor de la pasada temporada en la ciudad (“Blu”).

Dos parejas en conflicto que viven en el mismo edificio se reúnen en un apartamento y pasan cosas fuertes. Así podría resumirse **Demonios**, que se presentará el miércoles 16. Marianella Morena adaptó y dirige esta obra del sueco Lars Norén (Estocolmo, 1944) que recuerda bastante a “Las Julietas”, su exitosa fusión entre el mito romántico de Shakespeare

“Mvd de las artes”, durante todo julio en Sala Verdi

A Soriano y Convención, por favor

y la identidad oriental. No por su argumento sino por la química entre sus cuatro actores y el *crescendo* escénico que lleva la acción a un final desbordado, una especie show de rock and roll teatral donde los personajes se amplifican, se desbocan y se desnudan simbólicamente. Lorén y Morena presentan los conflictos de pareja desde las vísceras, con cuatro personajes bien diferenciados. Unos bastante pacatos y correctos y otros liberales y transgresores puertas adentro. Pero todos pasan de un extremo al otro en segundos, del cariño a la agresión, de una opción sexual a la opuesta. Allí está lo mejor de esta obra, como en “Las Julietas”: la potencia de la acción, la carne, la piel, el sudor y el llanto que se precipitan en forma muy creíble. Santiago Sanguinetti, contenido y tenso; Alfonso Tort (“25 Watts”), incontrolable y violento; Sofía Etcheverri, en su regreso a las tablas, con su gracia y su poder irónico a pleno; y Lucía David de Lima, que pone el cuerpo a las balas en el papel más exigente de su carrera, y el mejor.

6 Seis (lunes 21) de Federico Roca, estrenada en el Teatro Circular y ahora repuesta en la Alianza, gira en torno a los asesinatos de mujeres trans cometidos en Uruguay en los últimos dos años, en un formato de teatro testimonial documental, bien aprovechado el año pasado en “Ellos”, obra del Circular sobre el reciente caso de las empleadas domésticas esclavizadas en algunas casas de Carrasco. Un elenco muy solvente (Fernando Amaral, Sebastián Cardozo, Alicia Dogliotti, Lucía García, Anselmo

Hernández y Nino Márquez) narra con suma emotividad y oportunas pinceladas de humor, las vidas de esta media docena de personas asesinadas con saña y violencia extremas. Fernando Rodríguez Compare dirige con buena mano y saca buen jugo de los recursos

que obligara a los espectadores montevideanos a ver solo una obra de la muestra, el consejo de **Búsqueda** es **Blu**, de Fernando Nieto Paladino (lunes 14 y martes 15), estrenada a fines de 2013 en La Gringa y de próxima reposición en sala a confirmar. Con solo tres títulos en

frente de un cuadro maduro, profundo y de gran belleza poética y sutiles pinceladas de humor, con el azul como denominador común estético y conceptual.

■ Borges, Sánchez y Beckett

Romina Paula, una de las figuras más interesantes de la dramaturgia porteña de los últimos años, escribió **Algo de ruido hace** (jueves 24), basada en el cuento “La intrusa”, de Borges. Fabio Zidán dirige este relato ambientado en un pueblo costero, donde dos hermanos de vida idéntica (Lucas Barreiro y Agustín Urrutia) sufren la molesta alteración de su rutina cuando llega una prima recién separada (Josefina Trías) en busca de una nueva vida. A grandes rasgos, se trata de una implacable descripción de la soledad, sazonada con una trama de alianzas, enfrentamientos y conflictos varios. La vida misma.

Hoy jueves 10 está **Almacenados**, del español David Desola, dirigido por Eduardo Cervieri, con una buena actuación de Pepe Vázquez en la piel de un hombre que pasa por el proceso de entregar la posta de su trabajo a uno 40 años más joven, interpretado por Juan Luis Granato. En la misma línea, el sábado 26 es el día de **Corazón de boxeador**, el sueño cumplido de Julio Calcagno, un ñato frustrado por su carrera actoral, de llevar el boxeo al escenario. Dirigido por Jorge Denevi, interpreta a un veterano entrenador de boxeo que prepara a un novato (Mauricio Chiessa). El texto del alemán Lutz Hubner está basado en el hecho real

de un adicto que cometió un delito menor y en vez de ser remitido a la cárcel fue condenado a prestar tareas comunitarias en un asilo de ancianos, donde aprendió el arte del pugilato.

Primer módulo (martes 22), escrita y dirigida por Luciana Lagisquet —una de las plumas detrás de la notable “Proyecto Felisberto”— transcurre en Saint Troya, un colegio privado bilingüe regentado como una empresa. La obra trasunta una crítica a la educación “sin identidad, sin ideología, sin política, sin sexualidad, sin pobreza”. Actúan Marisa Bentancur, Pablo Sintés, Agustín Urrutia, Paola Larraña y Victoria Pereira.

El lunes 28 se podrá ver la versión de **En familia**, clásico de Florencio Sánchez que hizo El Galpón en 2013 bajo la dirección de Jorge Denevi, con un elenco encabezado por Alicia Alfonso, Massimo Tenuta, Soledad Frugone y Sebastián Serantes. **Snorkel**, retrato tragicómico de la sociedad uruguaya con énfasis en la problemática joven, escrito por Federico Guerra y dirigido por Bernardo Trías, por cuarto año consecutivo en la cartelera galponera, se verá el domingo 27. Por otra parte, Teatro Circular presenta el jueves 17 **La prueba**, drama familiar de Lukas Barluss, dirigido por Sebastián Barrios, con elenco liderado por María Varela y Xabier Lasarte.

Mvd de las artes termina el martes 29 con **Los días felices** (“Happy Days”), un clásico absurdo de Samuel Beckett, también dirigido por Trías, con Sandra Américo y Daniel Cabrera, que comienza con una mujer enterrada hasta la cintura, prosigue con la misma mujer enterrada hasta el cuello y culmina, como no podría ser de otra manera, del modo menos pensado.

Javier Alfonso



“Blu”, de Fernando Nieto



“Demonios”, de Marianella Morena

expresivos del musical, género ideal para contar estas historias. Lejos del golpe bajo y en las antípodas de la moraleja, el texto presenta, en base a una buena investigación, a los personajes en toda su dimensión humana, y logra abundantes momentos de belleza, imágenes que se imprimen en el recuerdo del espectador. Todo esto es más que suficiente para ubicar esta pieza, original y sorpresiva, entre lo mejor del año.

Ulf (viernes 25), del argentino Juan Carlos Gené, dirigida por Carmen Tanco, es una buena excusa para disfrutar una vez más del trabajo de Susana Anselmi, una de esas figuras cuyo talento es inversamente proporcional a su perfil. La veterana y esmirriada actriz que deslumbró en “Zapatos andaluces” —una pequeña gran historia que se reestrena el domingo 20 en Espacio Periscopio—, junto al novato y muy sobrio Carlos Mara, encarnan una pareja de viejos artistas que se refugian en la creación para enfrentar la inesperada muerte de un hijo, y los inexorables episodios que la vejez les depara. La pareja logra una buena química para transformar una circunstancia trágica en un canto a la esperanza, a pesar de los pesares. El evidente diálogo entre esta obra y “Zapatos andaluces” (una artista circense en el ocaso de su vida) vuelve muy atractiva la posibilidad de ver las dos con pocos días de diferencia.

Si hubiese una ley totalita-

de haber, Nieto confirma que es uno de los mayores talentos del teatro uruguayo, como autor, como director y también como actor. Aquí, junto a Emanuel Sobré, Andrés Reyes y Bruno Guerra, compone una familia disfuncional de cuatro hermanos. Uno de ellos (Nieto), el mayor, oficia de padre y madre a la vez, al

“Donka, una carta a Chéjov”, en el Auditorio del Sodre

Al maestro con cariño

“Vengo de un teatro impregnado profundamente del lenguaje de los clowns, los malabaristas, el mundo delicado y mágico de la acrobacia. Así contaré a Chéjov y, para hacerlo, me rodearé de los mismos cómplices de siempre, creadores con los cuales colaboro desde hace años y comparto no solo una estética y un modo de pensar el teatro, sino la pasión por defender nuestro mundo imaginario”. Con estas palabras el suizo Daniele Finzi Pasca presentaba en el 2009 el espectáculo **Donka, una carta a Chéjov**, que se estrenó en Moscú en el marco de los 150 años del nacimiento de Anton Chéjov, el mayor dramaturgo ruso.

El espectáculo se presentó en el Teatro Solís en el 2010 y ahora regresa al Auditorio del Sodre con ocho funciones, del martes 15 al miércoles 23 (entradas a la venta desde \$ 500 en Red UTS y boletería).

Quienes han visto las obras de la Compañía Finzi Pasca conocen muy bien el despliegue de acrobacia, baile, canto y malabarismo con el que deslumbra a los espectadores. El año pasado se pudo comprobar con “La Verità”, que agotó once funciones. “He pensado darle forma a los silencios contenidos en las notas de sus diarios y crear imágenes partiendo de sus anotaciones”, explicaba Finzi sobre cómo concibió **Donka**, a partir de

una investigación en los registros personales del literato. “De cierta forma, con un lenguaje acrobático y visual entramos en su vida, en sus cartas, en sus personajes y sobre todo en sus cuestionamientos”.

El nombre **Donka** del título alude al gusto de Chéjov por la pesca, que le permitía abandonarse a la meditación. En ruso, donka es una campanita que se ata al extremo de una caña de pescar y, cuando suena, avisa que el pez mordió. El protagonista de la obra es un viejo pescador y a su alrededor gira el mundo circense musicalizado por María Bonzanigo.

● **Talleres Finzi.** El Auditorio del Sodre y el Instituto Nacional de Artes Escénicas (INAE), con apoyo de Colectivo el Picadero, convocan a directores, actores, diseñadores y público a participar en talleres gratuitos de artes circenses, dictados por miembros de la Compañía Finzi Pasca, sobre clown, iluminación, sonido, percusión, acrobacia, recuperación muscular y prevención de lesiones. Serán entre el jueves 24 y el sábado 26 en la Sala Balzo y en la sala de ensayos del Auditorio. Las inscripciones se reciben hasta el martes 15 en la web del INAE (www.inae.gub.uy), donde se debe enviar curriculum y carta de motivación. Por más información: inae.dnc@mec.gub.uy o 2916-4371.

“Corteo”, del Cirque Du Soleil, en Buenos Aires

Camas volando

A quien ya vio las creaciones de Daniele Finzi Pasca montadas en Montevideo en los últimos años, esta superproducción del Cirque Du Soleil en cartel en Buenos Aires seguramente resulta una especie de déjà-vu. Vistoso, agradable, llevadero y por momentos impactante. Pero déjà-vu al fin. El universo del clown, la poesía de los sueños, imágenes deslumbrantes que juegan con el mundo inconsciente, como la fascinante irrupción de un equilibrista boca abajo, sutiles y bien dosificados toques de absurdo, y dosis adecuadas de humor inocentón. Todo muy bonito, todo ya visto en “Ícaro”, “Rain”, “Donka” y “La Verità”.

Da la sensación de que Finzi tuvo que negociar bastante con Guy Laliberté, fundador y director de la mayor multinacional circense. Las escenas netamente finzipasquianas que recrean la evocación de este payaso de su propio cortejo fúnebre, quedan notoriamente divorciadas de los pasajes de circo puro, que obligatoriamente deben estar en todo show del CDS. Por más que Finzi cuelgue angelitos por sobre el virtuoso elenco acrobático, no hay en **Corteo** una fusión armónica de ambas estéticas.

Como es natural, el espectáculo entrega los habituales —y no por eso menos increíbles— momentos de asombro por las proezas que estos tipos resuelven como un mono pela una banana. Y por supuesto que quien asiste por primera vez a un show de este rango resulta deslumbrado. Pero, ante la inminente visita de “Donka” (ver recuadro en esta página), ni lo piense y ahorre dinero: vaya al Auditorio.

J.A.